



PROYECTO REGIONAL GANADOS Y CARNES
"MAS Y MEJOR CARNE"
CENTRO REGIONAL CHACO - FORMOSA



Evaluación y Manejo de Toros

Autor: Dr. Rodolfo C. Stahringer

Hoja de Divulgación Técnica N° 11.

Centro Regional Chaco-Formosa.

EEA Colonia Benítez

E-mail: rstahringer@correo.inta.gov.ar

Como aporte del PROYECTO REGIONAL GANADOS Y CARNES del Centro Regional Chaco-Formosa del INTA, el Dr. PhD Rodolfo Stahringer, Especialista en Reproducción de la EEA Colonia Benítez brinda una serie de pautas a tener en cuenta para lograr un servicio eficiente en los rodeos de la región.



El porcentaje de terneros logrados en un rodeo depende de un sinnúmero de factores. Generalmente se tiende a relacionar dicho porcentaje con la hembra bovina, porque la misma representa la gran mayoría de los animales productivos del rodeo, pero no se debe olvidar que en el logro de una preñez interviene otra categoría, que no por menos numerosa es menos importante: el toro.

El toro aporta la otra mitad necesaria para el logro de la fecundación y justamente, por su reducido número en el rodeo, debe asegurarse que pueda cumplir con su función adecuadamente. El presente trabajo brinda algunas pautas que aporten información para este objetivo. Para cubrir el tema en forma integral, es necesario considerar dos áreas, por un lado todo lo que hace a evaluación del toro para asegurar su aptitud reproductiva y por otro, algunos aspectos relacionados con el manejo de la torada en el período preservicio y durante el servicio.

Evaluación de la aptitud reproductiva

Diversos aspectos se consideran para evaluar la aptitud reproductiva de un toro. Algunos corresponden a características generales, como aspecto genético y salud clínica general. Otros hacen al aspecto netamente reproductivo, en lo que respecta a órganos genitales y su producto, el semen y la capacidad de depositar ese semen en la hembra mediante un servicio.

Son importantes los aspectos genéticos, ya que el uso de un reducido número de toros permite introducir características deseables al rodeo, como pueden ser conformación o ganancia de peso. Otros aspectos genéticos a tener en cuenta, que permitan garantizar una mejor adaptación a las características ambientales de nuestra región, serían la presencia de pelo corto y brillante y la presencia de pigmentación alrededor de los ojos. Asimismo debe enfatizarse como característica deseable en el toro los aplomos correctos, que no sólo asegura su mayor vida útil porque reduce la posibilidad de lesiones en el aparato locomotor, sino porque también disminuye la posibilidad de aparición de defectos en los aplomos de la descendencia.



Se enfatiza la importancia de la revisión anual de los toros, que incluirá dos aspectos fundamentales: determinación de la aptitud reproductiva del toro a través del control clínico y genital del mismo y control sanitario para verificar la presencia de enfermedades venéreas (trichomoniasis y campylobacteriosis o vibriosis), así como de brucelosis y tuberculosis. Los aspectos sanitarios serán tratados por separado.

Datos recogidos de trabajos de revisión de toros en la región Este y Central de la provincia del Chaco (período 1995-1997) mostraron que, en promedio, entre el 24 y el 36% de los toros revisados no eran aptos para el servicio. Asimismo, se pudo constatar en establecimientos ganaderos que realizaban anualmente la revisión de toros y que presentaban porcentajes de descarte relativamente bajos y estables (10-15%), mostraron problemas circunstanciales que obligaron a realizar un importante descarte (45% de toros). Este ejemplo vuelve a destacar la necesidad de implementar el control anual de la torada, para evitar posibles bajas en los porcentajes de preñez de los vientres por sus problemas de fertilidad. Los toros tienen mayor posibilidad de problemas de baja en la fertilidad con la edad. Dado que los toros de mayor edad normalmente son dominantes (realizan un mayor número de servicios), su impacto negativo sobre los porcentajes de preñez puede ser mayor.

Entre los aspectos a considerar durante la revisión de toros, se incluyen los de carácter general, como control de dientes, ojos, condición corporal y estado clínico general. El control del desgaste de los dientes debe realizarse más allá de la edad cronológica del toro (carimbo), ya que existe una gran variabilidad entre animales, especialmente por la presencia de pastos duros típicos de nuestra región, que producen un desgaste prematuro y/o irregular de los incisivos afectando la capacidad de cosecha de pasto por parte del animal. Especial énfasis debe ponerse en la revisión clínica a fin de detectar problemas de visión, de columna y miembros, porque ocasionan claudicaciones que interfieren en la capacidad ambulatoria del toro y en su habilidad de realizar el servicio.

Otro paso de la revisión clínica del toro es el control del aparato reproductor, que incluye el control de los órganos reproductores externos e internos. La revisión de rutina incluye control de orificio prepucial, palpación de pene, medición de circunferencia escrotal y palpación de testículos y epidídimo. El tacto rectal permite evaluar los órganos reproductores internos, especialmente las vesículas seminales. La Tabla 1 describe la frecuencia de aparición de anomalías, detectadas con este tipo de revisión.

Tabla 1. Frecuencia de observación de anomalías durante la revisión del aparato reproductor de toros (31 establecimientos; 345 toros; período 1995-1997)

Testículo	5,8 %
Epidídimo	5,8 %
Baja Circunferencia escrotal	4,9 %
Vesículas seminales	4,6 %
Prepucio	0,6 %

En esta tabla se destaca la baja observación de lesiones prepuciales, considerando que éste es un problema común en los establecimientos de la zona. Posiblemente, los toros con estas lesiones fueron directamente eliminados por el productor y no fueron presentados a la revisión. Otra información trascendente es la relativa frecuencia de diagnóstico de problemas en las vesículas seminales, lo que refuerza la importancia de realizar una revisión completa que incluya la palpación rectal.



Otro aspecto que se considera necesario incorporar a la revisión de toros en la región NEA, es el análisis de semen. Para ello, se obtiene una muestra mediante electroeyaculación (estimulación eléctrica de los órganos reproductores internos) y se observa con microscopio en fresco (motilidad progresiva) y a través de un extendido coloreado (morfología espermática). Estos análisis permiten determinar si algún hallazgo anormal (especialmente cuando el mismo aparenta ser de poca importancia) afecta la calidad seminal. Trabajos australianos muestran que toros con más de 70% de espermatozoides con morfología normal tienden a producir un mayor número de terneros.

También se puede realizar una evaluación de la capacidad de servicio o líbido. Estas pruebas tienen cierta complejidad y requieren una muy buena infraestructura de corrales. Por ello es fundamental que el personal que realiza las recorridas de los potreros, a fin de que identifiquen durante el período de servicio, los toros que no realizan servicios y/o que se mantienen apartados del rodeo de hembras (toros rinconeros).

Manejo de los toros

El manejo correcto de la torada es tan importante como la evaluación reproductiva de cada toro, para garantizar que puedan expresar esa aptitud reproductiva. Es fundamental tener en cuenta las siguientes evaluaciones:

Estado Corporal: Los toros deben tener una adecuada condición corporal al inicio de la temporada de servicio, para contar con suficientes reservas que les permitan sobrellevar pérdidas moderadas de peso durante la temporada de servicio. Es necesario que entren al servicio con una condición corporal de entre 5 y 6 (1=muy flaco y 9=obeso), lo que permite que el toro pierda entre 1 a 1,5 de condición corporal durante este período sin que tenga un efecto negativo sobre su performance reproductiva. Condiciones corporales superiores a 6 no son aconsejables, ya que implican mayor peso, sobrecargando sus miembros posteriores durante el salto y haciéndolo más propenso a lesiones en los mismos. Por otro lado, se demostró que los toros sobrecondicionados, como se los presenta normalmente en exposiciones y remates feria, sufren una fuerte pérdida de peso por el cambio de alimentación, lo que repercute negativamente en su calidad seminal. Con el fin de asegurarse que los toros lleguen con una condición corporal adecuada, es necesario evaluarlos por lo menos 90 días antes del inicio del servicio. De esta forma, se puede realizar una suplementación energético-proteica que garantice la condición corporal adecuada. Como comentario adicional, es necesario recordar que la semilla o expeller de algodón en la ración, no debería administrarse más de 1 kg en total, en el caso de toros adultos y la mitad de esta cantidad, si se trata de toros menores de 3 años.

Edad: Los toros establecen entre sí relaciones de dominancia y subordinación que afectan sus posibilidades de realizar servicios. Estas relaciones de dominancia son altamente dependientes de la edad de los toros, siendo los de mayor edad dominantes sobre los más jóvenes. Por esto es necesario juntar los toros por edad, de tal forma que los toros de 2 ó 3 años de edad sean asignados como grupo, en lo posible, a los lotes de vaquillas. Si se mezclan toros mayores con toros jóvenes, estos últimos son dominados por los toros mayores, que les impiden realizar servicios o sólo les permiten efectuar un bajo número de los mismos. Dado que los toros jóvenes normalmente representan un aporte genético para mejorar el rodeo, es una pérdida importante si sólo producen un reducido número de terneros. Por ejemplo, trabajos realizados en Australia en campos similares a los de nuestra zona, demostraron que hasta un 30% de los toros pertenecientes a rodeos en servicio con múltiples toros no producen ningún ternero. Asimismo, la colocación conjunta de toros jóvenes y adultos, que se realiza a veces con el concepto equivocado de que los toros jóvenes adquieren experiencia. Por el contrario, esto determina que los toros jóvenes sean



duramente castigados en las peleas por los adultos, y a consecuencia de dicha experiencia, se abstienen de realizar servicios en el futuro.

Agrupamiento: Otro tema a tener en cuenta dentro del manejo de la torada es no esperar hasta el inicio de la temporada de servicios para realizar los agrupamientos. Es importante que los toros de los distintos grupos hayan estado en contacto entre sí por un tiempo previo al servicio. De esta forma, se evita que pasen un período peleando para establecer su ranking social, desatendiendo su actividad principal que es la búsqueda y servicio de las hembras en celo. Un punto a considerar también es la formación de grupos de toros lo más homogéneos posible. Son factores a tener en cuenta, que los toros astados tienden a dominar a los toros mochos y los toros europeos (*Bos taurus*) a los de tipo cebú (*Bos indicus*).

Rotación: No es conveniente la rotación de toros durante el período de servicio, ya que se reinicia el proceso de luchas entre ellos. No sólo es perjudicial porque distrae a los toros de su actividad de servir a las hembras, sino también porque incrementa el riesgo de lesiones. Tampoco es conveniente reponer un toro, cuando se retira alguno del servicio por lesiones o enfermedad. Ante esta situación es mejor no incorporar nuevos reproductores al grupo de toros en servicio. Como esto ocurre normalmente transcurrido un período de la temporada de servicio, una parte de las hembras ya estarán preñadas y los toros remanentes pueden hacerse cargo de servir al resto.

Este trabajo busca enfatizar la importancia del cuidado de los toros, para lograr buenos porcentajes de preñez en los rodeos de cría. Es bueno destacar que incrementar el número de toros no se cubren los bajos niveles de fertilidad de algunos de ellos. En cambio, contando con un adecuado porcentaje de toros de buena fertilidad se logran altas tasas de concepción en los rodeos.